



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

TEMA. María la Mujer de muchacha de Nazaret

Mayo

Estimados compañeros. Estamos en el mes de Mayo, con nuestra Madre María acompañando nuestro último trayecto de curso.

Nos termina de regalar el Papa Francisco la Exhortación *Christus Vivit* (CV) con motivo del sínodo de los jóvenes. Y publicada el 25 de Marzo. Fiesta de la Encarnación de Jesús

COMUNICADO

Tenemos aquí unas bonitas pautas para poder reflexionar sobre cómo es nuestra respuesta a imagen de María y en este precioso mes.

María, la muchacha de Nazaret

En el corazón de la Iglesia resplandece María. Ella es el gran modelo para una Iglesia joven, que quiere seguir a Cristo con frescura y docilidad. (CV 43)

«Siempre llama la atención la fuerza del “sí” de María joven. La fuerza de ese “hágase” que le dijo al ángel. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo “sí”, sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar. (CV 44)

¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? (CV 44)

¡María no compró un seguro de vida! ¡María se la jugó y por eso es fuerte, por eso es una *influencer*, es la *influencer* de Dios! (CV 44)

Fue la mujer fuerte del “sí”, que sostiene y acompaña, cobija y abraza. Ella es la gran custodia de la esperanza (CV 45)

Aquella muchacha hoy es la Madre que vela por los hijos, estos hijos que caminamos por la vida muchas veces cansados, necesitados, pero queriendo que la luz de la esperanza no se apague. (CV 48)

Nuestra Madre mira a este pueblo peregrino, pueblo de jóvenes querido por ella, que la busca haciendo silencio en el corazón aunque en el camino haya mucho ruido, conversaciones y distracciones. (CV 48)

La pastoral de las instituciones educativas.

La escuela es sin duda una plataforma para acercarse a los niños y a los jóvenes.

Es un lugar privilegiado para la promoción de la persona, y por esto la comunidad cristiana le ha dedicado gran atención, ya sea formando docentes y dirigentes, como también instituyendo escuelas propias, de todo tipo y grado.

La escuela necesita una urgente autocrítica si vemos los resultados que deja la pastoral de muchas de ellas, una pastoral concentrada en la instrucción religiosa que a menudo es incapaz de provocar experiencias de fe perdurables.



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Una de las alegrías más grandes de un educador se produce cuando puede ver a un estudiante constituirse a sí mismo como una persona fuerte, integrada, protagonista y capaz de dar. (CV 221)

La escuela católica sigue siendo esencial como espacio de evangelización de los jóvenes. Es importante tener en cuenta algunos criterios inspiradores señalados en *Veritatis gaudium* en vista a una renovación y relanzamiento de las escuelas y universidades “en salida” misionera, tales como: la experiencia del *kerygma*, el diálogo a todos los niveles, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, el fomento de la cultura del encuentro, la urgente necesidad de “crear redes” y la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha. También la capacidad de integrar los saberes de la cabeza, el corazón y las manos. (CV 222)



PARA REFLEXIONAR

¿Qué nos puede decir María que paso las diferentes etapas como niña, joven, madre y maestra, y educadora?

¿Te sientes acompañado por Dios y a la vez por la Iglesia en tu tarea educativa como leemos también en esta exhortación?

¿Te sienten portadores de una promesa?

¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? (CV 44)

¿En qué medida ayudas a tus alumnos a que sean hombres abiertos al diálogo desde unos claros criterios (CV 222)

Reflexiones de nuestro Papa Francisco sobre María:

Un cristiano sin la Virgen está huérfano. También un cristiano sin Iglesia es un huérfano. Un cristiano necesita de estas dos mujeres, dos mujeres madres, dos mujeres vírgenes: La Iglesia y la Madre de Dios



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

La Virgen hace precisamente esto con nosotros, nos ayuda a crecer humanamente y en la fe, a ser fuertes.

Es una mamá ayuda a los hijos a crecer y quiere que crezcan bien, por ello los educa a no ceder a la pereza (que también se deriva de un cierto bienestar) a no conformarse con una vida cómoda que se contenta sólo con tener algunas cosas

María nos da la salud, es nuestra salud

Es la mamá cuida a los hijos para que crezcan más y más, crezcan fuertes, capaces de asumir responsabilidades, de asumir compromisos en la vida, de tender hacia grandes ideales.

María es madre y una madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos.... La Virgen custodia nuestra salud. ¿Qué quiere decir esto? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres

La Virgen María, por tanto educa a sus hijos en el realismo y en la fortaleza ante los obstáculos, que son inherentes a la vida misma y que ella misma padeció al participar de los sufrimientos de su Hijo

Es una madre que lleva al hijo no siempre sobre el camino "seguro", porque de esta manera no puede crecer.

María lucha con nosotros, sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal.

María es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que desate los nudos de nuestra alma.

María es la buena mamá, una buena mamá no sólo acompaña a los niños en el crecimiento, sin evitar los problemas, los desafíos de la vida, una buena mamá ayuda también a tomar las decisiones definitivas con libertad.

Toda la existencia de María es un himno a la vida, un himno de amor.

ORACIÓN MARIANA

Oración a Santa María

Santa María, Madre de Dios, consérvame un corazón de niño, puro y cristalino como una fuente.

Dame un corazón sencillo que no saboree las tristezas;

Un corazón grande para entregarse, tierno en la compasión;

Un corazón fiel y generoso que no olvide ningún bien ni guarde rencor por ningún mal.



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Fórmame un corazón manso y humilde, amante sin pedir retorno, gozoso al desaparecer en otro corazón ante tu divino Hijo;
Un corazón grande e indomable que con ninguna ingratitud se cierre, que con ninguna indiferencia se canse;

Un corazón atormentado por la gloria de Jesucristo, herido de su amor, con herida que sólo se cure en el cielo.

